

# Por una Medicina descentralizada al servicio de la Sociedad

**Pronunciamento del Pleno Libertario del Uruguay sobre el problema sanitario**

La medicina, disciplina que tiene que ser entendida en una proyección fundamentalmente social no ha escapado a las contradicciones e injusticias del régimen estatal capitalista.

Hasta hace algunos años se entendía capacitados para el ejercicio médico a sujetos especializados específicamente; hoy en día esta disciplina sigue comprendiendo a aquellos pero admite en su aplicación social la colaboración de múltiples técnicos.

Dentro del criterio profesionalista estricto la salud del individuo y de la colectividad quedaban sujetas a la ley de la oferta y la demanda querige las relaciones económicas capitalistas. Había sido dicho con frases muy claras cuando se afirmaba que el médico, preparado para defender la vida y la salud, tenía que obtener su sustento de la enfermedad.

La actividad médica es fundamentalmente una actividad social; los interesados en los problemas sociales hace ya mucho tiempo que se han planteado esta cuestión, y hasta los médicos, aquellos con mayor sensibilidad humana y social, lo han destacado con bastante precisión.

Para resolver la manera de cómo se hará la extensión y aplicación a toda la sociedad de los beneficios de la medicina social, se han ofrecido diversas soluciones. Estas soluciones están regidas por la idea política, social, etc., en la cual se apoya el que estructura aquella.

Los libertarios no han sido ajenos a estos esfuerzos sobre nuevas formas de la medicina; es bien conocida la larga campaña doctrinaria de Lazarte en la Argentina, analizando agudamente las contradicciones del ejercicio de la medicina en las condiciones actuales. Pero una idea clara y definida de lo que debe ser la medicina organizada en escala social y regida por relaciones especiales en una sociedad libre, no ha sido planteada en forma concreta en ningún lado. Esto se comprende relativamente fácil: por un lado, la necesidad de objetivar los elementos críticos hace que las soluciones largamente teóricas no se escriban; por otro, la medicina es una disciplina cuyas técnicas crecen de una manera tan rápida y afecta a organismos tan variados dentro de la sociedad, que un plan teórico es realmente poco aceptable. Únicamente se puede tener una idea de finalidad y la organización surgirá de los elementos que la realidad vaya enseñando como útiles en la aplicación práctica, sin perder el concepto doctrinario de fondo que dé unidad a los ensayos.

## ASISTENCIA MEDICA PRIVADA

En nuestro país la medicina con carácter social no constituye todavía una corriente importante.

Se sigue encarrando la acción médica como una acción curativa, como asistencia médica, y ésta presenta particularidades que permiten agruparla en diversos sectores.

Por un lado se hace asistencia médica privada en la cual la relación entre médico y paciente se hace en el momento de la necesidad de los servicios de aquél; el costo de estos servicios se rige por un sentido económico capitalista; tienen acceso a ella los económicamente pudientes y se pueden beneficiar de todos los recursos más modernos de la medicina (instalaciones sanitarias, consultas a especialistas, contralores técnicos de alto costo, etc.). Todos los otros sectores de la sociedad que no pueden afrontar los gastos detallados reciben una asistencia médica privada de carácter mediocre: no basta que se consulte al médico si éste no puede disponer de la utilización de los recursos que permitan ajustar su diagnóstico y trazar una terapéutica correcta. De aquí resulta que ese tipo de asistencia no satisface a los médicos con sentido honrado de su profesión y, por otra parte, fomenta en los médicos sin conciencia profesional todos los vicios imaginables.

## MUTUALISMO

En nuestro país, desde hace cien años, se viene practicando una forma de asistencia médica de colectividades, que se conoce bajo el nombre de mutualismo. Este movimiento surge con una base de sentido cooperativista: una colectividad de inmigrantes, o de determinada afinidad ideológica de carácter político, o de carácter religioso, o de carácter racial, integrada por individuos económicamente no pudientes, se reúne para prestarse "ayuda mutua" en los momentos de quebranto de salud. Se crea así una "especie de caja" cooperativa en donde cada uno pone su parte, con lo que se sostiene la asistencia de los sujetos que enferman en esa colectividad.

El mutualismo tiene mucho de cooperativa de consumo. Las primitivas sociedades mutuales obtenían la contratación de trabajo médico a precio económico. El médico, que en ese momento resumía en sí toda la medicina, daba a estos sectores sociales su trabajo a bajo costo, como un acto de filantropía, pero hay que tener en cuenta que tenía por otro lado fuertes ingresos privados.

Cuando la medicina empieza a requerir la participación de varios médicos en la asistencia de los enfermos, y cuando esta asistencia se empieza a complicar por la aparición de nuevas técnicas que no se resumen en un solo médico; cuando el número de estos afiliados colectivos empieza a exigir la atención permanente durante el día y la noche, lo que obliga a organización más vasta y compleja, se produce un resentimiento en la economía de las mencionadas colectividades mutuales. De esta manera, por estar la dirección en manos de la colectividad que

contrata trabajo médico, se le fijan a los médicos normas de lo que deben gastar y no gastar, de lo que deben atender o no atender, etc. Aquí surge el defecto notorio de este régimen de asistencia colectiva: la dirección se hace con criterio de pequeño comerciante y no con criterio técnico.

Se asiste entonces al retiro de los médicos de su colaboración a las instituciones mutuales: éstas se ven obligadas a servir de los médicos de menor capacidad o que han fracasado en el régimen de competencia de la asistencia médica privada. De esta manera el nivel de la asistencia médica que proporciona el mutualismo cae en forma vertical y la consideración hacia el técnico médico mutual es sumamente escasa.

Las cosas planteadas así provocan, alrededor del año 1933, el surgimiento de un movimiento encabezado por los médicos para corregir esta situación. Por aquella época se produce el golpe de estado terrorista y el panorama de trabajo profesional médico era el siguiente: el sector de la asistencia privada relativamente reducido por la fuerte crisis mundial de 1929 que en ese momento se hacía sentir en el Uruguay; el Ministerio de Salud Pública, otra fuente de trabajo médico, en manos de la dictadura que entregaba los lugares de trabajo a quienes tenían su afinidad política; el mutualismo con el panorama que hemos reseñado más arriba; la Universidad, aislada por su lucha contra la dictadura no contaba con oportunidades a ofrecer a los profesionales egresados.

La violación de las leyes naturales, convirtiendo en un vicio, y hasta en un negocio, las relaciones sexuales, cuando se trata de una función natural para perpetuar la especie, ha producido en los hombres las mayores calamidades.

Las enfermedades venéreas: blenorragia, chancro blando, sífilis y linfogranuloma venéreo, que pudieran evitarse, son tan frecuentes, que pocos son los seres humanos que escapan a sus estragos.

De estas enfermedades venéreas, la blenorragia es la que alcanza entre todas las mayor difusión.

El hombre advierte pronto los síntomas más molestos y procura pronto ponerse en cura, que con el empleo de la penicilina lo consigue en 24 horas. Sin embargo, la enfermedad evoluciona hacia la cronicidad con síntomas subjetivos tan escasos o nulos, que los pacientes se creen sanos y, sin embargo, son peligrosos desde el punto de vista del contagio. La mujer puede enfermar de blenorragia sin que en su organismo se adviertan síntomas locales ni generales, reveladores de la infección, pero en estas circunstancias puede convertirse en vehículo de la infección. Así ocurre, que con frecuencia vienen a mi clínica individuos con blenorragia que, desconociendo estas circunstancias, no se explican el origen de su contagio, debido a su propia mujer.

Entre las complicaciones más frecuentes de la blenorragia masculina, localizada en la uretra, hay que citar la que afecta al testículo, o más bien al epidídimo y al conducto deferente. A veces se forman nódulos inflamatorios en el epidídimo, que cuando son bilaterales pueden impedir el paso de los elementos fecundantes, originándose una esterilidad temporal o definitiva, pero siempre muy prolongada.

La dificultad en el diagnóstico de la blenorragia en la mujer, y la inferioridad social en que la tienen muchos hombres, son causas de que la enfermedad tardamente tratada o no tratada, pase al tramo genital superior y origine afecciones inflamatorias del útero o matriz y de sus anexos. Aparte de la

## La Ciencia y la Sociedad

# LA FUENTE DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

Por el Dr. Pedro Vallina

— II —

Por lo que se refiere a la vulvo-vaginitis blenorragia infantil, muchos casos son debidos a la trasmisión de la enfermedad por intermedio de objetos de higiene utilizados previamente por enfermos o enfermas de blenorragia. Últimamente traté a dos niñas de 8 y 10 años que sufrían esa enfermedad, contagiadas al sentarse en el retrete de la escuela, donde entraban algunos hombres a curarse, siendo un lugar público. Otra niña de 10 años se había contagiado durmiendo en la misma cama de los padres, enfermos de blenorragia.

Esta enfermedad, en algunos casos, es en los niños de origen sexual debido a intentos criminales de los alcoholicos y anormales. También existe la bárbara creencia, en ciertos medios atrasados, de que la blenorragia se cura transmitiéndola a un organismo sano, sobre todo no iniciado en las prácticas sexuales.

El pasado año se presentó en mi consultorio un campesino y me rogó con insistencia que le acompañara a su casa y le dijera de que enfermedad moría una niña que tenía en muy grave estado. La niña estaba atendida por un médico de la localidad, pero según el padre, aquel facultativo no sabía lo que tenía su hija. Por fin accedí a los deseos del campesino y le acompañé a su casa, donde me encontré con una niña de 7 años de edad, de rostro muy fino y bonito, en estado de enajenación mental, que no respondía a mis preguntas, pero que se llevaba de continuo las manos al bajo vientre, como si tuviera allí una molestia grande. Entonces la tercera en el lecho y en presencia de los padres y unas vecinas descubrí el cuerpo delicado de la niña: había sido violada bárbaramente y de la vulva desgarrada manaba un chorro de pus. Pocos minutos después moría la niña de una peritonitis blenorragia, de la que se hubiera salvado asistida a tiempo. Su locura se explica por el terror que le produjo el atropello brutal de que fue víctima por la bestia humana.

Por lo expuesto brevemente basta para darse cuenta de la importancia social de la blenorragia y de los males que ocasiona en la sociedad humana.

En los tiempos actuales esta enfermedad se presenta con poca frecuencia porque los métodos de prevención son eficaces y se encuentran difundidos no sólo entre los médicos sino entre las enfermeras y comadronas. Sin embargo en los lugares atrasados se presentan algunos casos.

Estos hechos demuestran que la medicina social no ha dado el paso decisivo hacia la descentralización y la democratización. Se sigue en el ritmo de adelanto de los acontecimientos médicos y de las técnicas modernas de asistencia, ya que se comprenden que estos adelantos son costosos en la economía capitalista, y hemos visto que el mutualismo se rige por cuotas bajas, arbitrarias y empíricas.

Este sistema apunta solo a atender al sujeto en el momento de enfermedad y se desinteresa de las causas sociales que provocan la enfermedad (hambre, falta de higiene, vivienda mala, escasez de salarios, etc.)

Estas contradicciones son insuperables por el sistema mismo; de ahí que se asista a una situación de crítica permanente que el sistema no puede resolver mientras no se funde sobre conceptos sociales.

La violación de las leyes naturales, convirtiendo en un vicio, y hasta en un negocio, las relaciones sexuales, cuando se trata de una función natural para perpetuar la especie, ha producido en los hombres las mayores calamidades.

Las enfermedades venéreas: blenorragia, chancro blando, sífilis y linfogranuloma venéreo, que pudieran evitarse, son tan frecuentes, que pocos son los seres humanos que escapan a sus estragos.

De estas enfermedades venéreas, la blenorragia es la que alcanza entre todas las mayor difusión.

El hombre advierte pronto los síntomas más molestos y procura pronto ponerse en cura, que con el empleo de la penicilina lo consigue en 24 horas. Sin embargo, la enfermedad evoluciona hacia la cronicidad con síntomas subjetivos tan escasos o nulos, que los pacientes se creen sanos y, sin embargo, son peligrosos desde el punto de vista del contagio. La mujer puede enfermar de blenorragia sin que en su organismo se adviertan síntomas locales ni generales, reveladores de la infección, pero en estas circunstancias puede convertirse en vehículo de la infección. Así ocurre, que con frecuencia vienen a mi clínica individuos con blenorragia que, desconociendo estas circunstancias, no se explican el origen de su contagio, debido a su propia mujer.

Entre las complicaciones más frecuentes de la blenorragia masculina, localizada en la uretra, hay que citar la que afecta al testículo, o más bien al epidídimo y al conducto deferente. A veces se forman nódulos inflamatorios en el epidídimo, que cuando son bilaterales pueden impedir el paso de los elementos fecundantes, originándose una esterilidad temporal o definitiva, pero siempre muy prolongada.

La dificultad en el diagnóstico de la blenorragia en la mujer, y la inferioridad social en que la tienen muchos hombres, son causas de que la enfermedad tardamente tratada o no tratada, pase al tramo genital superior y origine afecciones inflamatorias del útero o matriz y de sus anexos. Aparte de la

La crítica que merece hacerse al mutualismo es la siguiente: estas sociedades de "ayuda mutua" tienen una contribución mercantil de tipo unitario, es decir, que atienden a la afiliación de personas y no tienen un sentido de afiliación familiar o social. En ellas paga lo mismo el obrero y cada uno de sus familiares que aquel que tiene entradas poderosas, como es gerente de un Banco. Esta cuota unitaria le quita sentido social a la "ayuda mutua". Por otro lado, estas organizaciones han ido, al pasar la ciudad de aldea a gran ciudad, extendiendo el número de sus afiliados, sin el contralor de su capacidad económica. Así resulta que en el mutualismo hay cerca de... 800.000 personas afiliadas, sólo en Montevideo, con un fuerte porcentaje de individuos pudientes. Como la base económica de estas organizaciones es precaria (mala administración, gastos caprichosos, etc.) resulta que constantemente el nivel de sus cuotas tiene que ser subido; esta suba la soporta sin ninguna dificultad el pudiente que se asiste en el mutualismo, pero hace que cada vez pueda favorecerse menos de la entrada en él, la familia obrera propiamente dicha. Por eso se ha dicho que el mutualismo en este momento es la caridad que el pobre le está haciendo al rico en el terreno de la asistencia.

Estas instituciones en general...

Estas instituciones en general...

Estas instituciones en general...

Estas instituciones en general...

Estas instituciones en general...

**Sastrería**  
**Jesús López**  
ALAJUELA

**"EL SOL"** puede adquirirse:  
EN SAN JOSE: Librería Chilena.  
EN ALAJUELA: Tienda "La Madrileña".

**Hotel Metrópoli**  
AVENIDA CENTRAL  
Atendido por su nueva propietaria  
**ERCIRA DE ESPINAR**

**LABORATORIOS VETERINARIOS CRESPO, LTDA.**  
Doctor V. CRESPO S. (Medicina Veterinaria)  
SUEROS - VACUNAS - MEDICINAS PARA GANADO  
E IMPLEMENTOS PARA LECHERIA  
**Bodega Ganadera CRESPO**  
Alimentos concentrados para ganado y aves de corral  
TELEFONOS 1714 - J-2091 - APARTADO 599  
SAN JOSE

**EL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA**  
Para terminar el análisis de asistencia que se cumplen en nuestro medio tenemos que decir algo del Ministerio de Salud Pública y de algunos otros organismos oficiales.  
El Ministerio de Salud Pública es un organismo político encargado en teoría de los grandes planes de defensa de la salud colectiva y encargado de la asistencia de las personas que no tienen recursos para acogerse a los otros sistemas analizados.  
El sistema asistencial se ha trágado toda la orientación médico-preventiva de este Ministerio: de un presupuesto de 40 millones se destinan 1 1/2 millo-

**VISITE SODA PALACE**  
CAFE-BAR-RESTAURANT  
AMBIENTE DISTINGUIDO  
El Más Popular y Aristocrático de San José  
TELEFONO 3366 - APARTADO 4337

nes a los planes de higiene para todo el país y el resto se destina a organización hospitalaria y a burocracia. Para hacer más chocante esta cifra diremos que el Municipio de Montevideo, solamente él, gasta en Higiene pública la suma de 18 millones anuales en una sola ciudad.  
La asistencia que brinda el Ministerio de Salud Pública tiene un resabio de caridad cristiana, de beneficencia pública totalmente fuera del sentido de nuestra época actual. Basta recordar que los grandes hospitales que aún siguen en pie fueron levantados hace más de 100 años por comisiones de caridad pública; durante 80 años una comisión de caridad se preocupaba de la asistencia de las personas indigentes; posteriormente se nombró una comisión de asistencia pública que duró hasta el año 1933 en que se transforma en Ministerio. La transformación de nombres no ha cambiado el concepto que prima a lo largo de esta historia.  
Existen en nuestro país cerca de 600 poblaciones de ratas, con una población de 100 mil habitantes en total que carecen de toda prestación sanitaria. Esta tremenda realidad social no ha sido resuelta por el régimen estatal capitalista.  
Al margen del Ministerio de Salud Pública hay una serie de organismos que prestan diversas funciones de asistencia: el Banco de Seguros del Estado a los accidentados de trabajo, las Cajas de Asignaciones Familiares a la madre obrera embarazada; etc.

— (Pasa a la Página OCHO) —